

«TENÍAMOS UNA PEQUEÑA ESPERANZA DE QUE EN LOS RASTREOS ENCONTRARAN A RICARDO»

La Prensa Austral _Punta Arenas 26 Febrero 2010 Noticias

Fatal coincidencia. El alumno del San José hubiese celebrado sus 26 años de edad el 7 de febrero, el mismo día en que se le perdió el rastro a Manuel Menéndez.

Con sentimientos encontrados está Margot González, madre del estudiante del Liceo Salesiano San José Ricardo Harex, desaparecido misteriosamente el 19 de octubre de 2001.

Lo ocurrido con Manuel Menéndez González provocó que esta madre reviviera una vez más la angustia de no saber qué fue realmente lo que pasó con su único hijo.

Margot manifestó que por una parte se siente contenta de que hallaran su cuerpo, porque a pesar del dolor que está sintiendo la familia Menéndez, ellos al menos encontraron a Manuel y van a tener la tranquilidad de sepultarlo como Dios manda. Pero, por otro lado reflexionó que "por qué siempre encuentran al resto y no a su hijo". No obtiene respuestas que puedan darle consuelo. Margot reconoce que desde que se enteró del caso del paracadista, no dejó de estar al tanto de las informaciones que surgían con el paso de los días. "En las mañanas pensaba: ¿lo habrán encontrado?, creo que me puse del lado de la familia porque sé lo que ella siente".

Rastros y reapertura del caso

A pesar de que han pasado ocho años cuatro meses desde que Ricardo desapareció, la familia Harex González no ha perdido la esperanza de tener un nuevo antecedente que permita reabrir el caso de su hijo.

De una y otra forma lo que sucedió con Manuel Menéndez se transformó en una luz en el camino, porque pensaron que al buscar y revisar en diversos lugares, podría aparecer alguna pista. "Teníamos una pequeña esperanza de que en los rastros encontrarán a Ricardo, pero eso ya no sucedió. En el fondo de mi corazón siempre pienso que puede tocar la puerta, entrar y decirme que todo fue una pesadilla, un mal sueño y que olvidemos", dijo emocionada la madre del estudiante entrevistada en su hogar del barrio Prat.

Respecto al éxito de las diligencias que permitieron dar con el paradero del funcionario del Contardi, la madre de Harex concuerda con el abogado Juan José Arcos, ya que cree que con la nueva Reforma Procesal Penal todo es más rápido, situación que considera, favoreció este caso.

Margot lamenta y recuerda que la investigación de su hijo se llevó a cabo con la antigua justicia, donde los carabineros se demoraban dos o tres días para conseguir una orden de rastro.

"En el caso de nosotros se perdió mucho tiempo al principio y ese tiempo es valioso durante los primeros días. Además, no podíamos acceder a las diligencias que se estaban haciendo, a diferencia de lo que ocurre actualmente, donde la familia puede estar al tanto de la investigación que se está desarrollando", lamenta Margot.

Sobre la posible reapertura del caso, Margot dice que sería fantástico que eso ocurriera, porque se sienten solos. "Ricardo pasó a ser un número de una causa en archivo, como si no hubiese existido y eso no puede ser, porque era un joven lleno de proyectos y es triste ver que en una ciudad tan chica como ésta se lo haya tragado la tierra".

Coincidencia

Como si el destino quisiera decirle algo a la familia Harex González, ocurrió un hecho curioso.

Ricardo estuvo de cumpleaños el 7 de febrero, hubiese celebrado sus 26 años. Pues bien, ese mismo día desapareció Manuel.

"Me llamó la atención, siempre digo que las cosas no pasan porque sí, cualquier detalle lo asocio, y pensé: "desapareció el mismo día, es por algo y por eso me metí tanto en el tema de estar escuchando, de informarme. Quizás creí que a través de esta persona, Ricardo podría aparecer", reflexionó Margot.

❗ "NO QUIERO IRME AL OTRO MUNDO SIN SABER QUE PASÓ CON MI HIJO"

La Prensa Austral _ Punta Arenas 19 Octubre 2010

Alejandro Salazar Carrera
asalazar@laprensaaustral.cl

Después de nueve años ¿queda esperanza todavía? La frase apenas termina cuando el "sí" de Margot González aflora de sus labios, acompañada de una mirada cargada de esperanza, de una emoción que estremece.

Es la madre de Ricardo Harex González, el joven que la madrugada del 19 de octubre de 2001 desapareció sin dejar rastros. El mismo protagonista ausente de una historia que sigue tan viva como aquella esperanza que trasunta Margot.

Ayer, ella y su esposo Sergio Harex compartieron unos minutos con La Prensa Austral. En su hogar del barrio Prat, Ricardo parece estar en cada rincón. Imágenes, fotografías, recuerdos, todo está ahí atesorado por su madre.

Esperanza, porque "es lo último que se pierde y no quiero irme al otro mundo sin saber que pasó con Ricardo", señala.

Son los primeros minutos de diálogo, las primeras palabras de dos padres convertidos en héroes, en sobrevivientes de un drama eterno, en testigos ausentes pero protagonistas del dolor.

- Héroes, porque ustedes, y usted como mamá, lograron continuar luego del golpe más fuerte que puede recibir un padre.

- "Lo hemos hecho con esperanza, sin resignarnos. Nos acompaña el dolor y cada año que pasa eso es más fuerte. Uno sigue preguntándose dónde está, si estará vivo... pero también comenzamos a desgastarnos, por dentro y por fuera, por no encontrar respuestas, las respuestas que necesitamos".

- Y en este trance, ¿cómo le ha pasado el tiempo?

- "Son nueve años, pero para mí es como si fuera ayer que estábamos conversando con Ricardo, riéndonos, compartiendo cosas. Nueve años desde que teníamos una familia feliz, tranquila... hasta que nos destrozaron. Le quitaron a nuestro hijo sus sueños, sus ilusiones, sus metas. Ahora, dejé de hacerme las preguntas que me hice durante mucho tiempo, porqué a nosotros, gente humilde, sencilla, incapaces de dañar a alguien".

- ¿Por qué cree que las investigaciones nunca arribaron a alguna parte?

- "No lo entiendo. No sé porqué tanto expediente secreto, reservado. Era la antigua justicia, porque ahora con la reforma uno tiene acceso a ver cómo se está llevando la causa y puede cooperar. Pero en nuestro caso fue distinto, hubo hermetismo, secretos y pocas respuestas. Incluso, al último expediente, el cinco, no tuvimos acceso. Luego de eso se cerró la causa".

- Ustedes como padres deben tener su propia hipótesis.

- "Creemos que fueron personas adultas, dos ó tres, a las cuales se les pasó la mano. Ricardo estaba en el lugar equivocado, en el momento equivocado. Se venía para la casa a las tres de la mañana, porque al otro día tenía que jugar handbol. Por eso, no creemos en todas las cosas que se han dicho, que iba a otro lado, que quería ir a una discotheque, porque cuando se trataba de jugar él era una persona muy responsable".

Llamado telefónico

- En un momento se dijo que Ricardo se había comunicado con usted días después de su desaparición.

- "En los primeros días me llamaron por teléfono y me dicen "mamá, soy yo". Eran las mismas palabras de Ricardo cuando me llamaba. Alcancé a decirle ¡Ricardo!, pero me cortaron".

- Mañana (hoy) se lanza un libro sobre el caso, escrito por Rina Díaz Jiménez.

- "Leí el borrador y lo encontré muy bueno. Se recopiló mucha información, hubo mucha colaboración y trabajamos con Rina desde el primer día. Fue duro recordar tanto detalle".

En el diálogo también participa Sergio Harex. Sobre la investigación, el papá de Ricardo señala que lamentablemente "empezó mal porque todo fue buscar pero no investigar. Así se perdió mucho tiempo, incluso después de cuatro ó cinco años recién se estaba interrogando a jóvenes que estuvieron en la fiesta (previa a la desaparición). Tampoco los interrogaron a todos".

Antes de la despedida, es el padre quien habla de la esperanza. "Para mí es un hecho que Ricardo murió. Lo único que espero hoy es encontrar sus restos para darle cristiana sepultura y poder, al menos, dejarle una flor. Muchas veces nos hicimos ilusiones cuando llegaban datos, anónimos, llamadas. Ahí partíamos, porque había que ir, porque no se podía descartar. Pero hoy estamos igual que el primer día, no tenemos nada".

EMOTIVO LANZAMIENTO DE LIBRO SOBRE RICARDO HAREX A 9 AÑOS DE SU DESAPARICIÓN

La Prensa Austral _Punta Arenas 20 Octubre 2010

"Nuestro hijo no pasará al olvido", afirma Sergio Harex.

"Ricardito debe estar contento y sonriente diciendo: miren, escribieron un libro sobre mi persona". Esas fueron las palabras de la madre de Ricardo Harex, Margot González, al imaginar a su hijo luego del lanzamiento de la obra literaria "En un eclipse de sol, crónica inconclusa", de la poetisa Rina Díaz Jiménez, que narra detalles de la vida del joven y recoge testimonios de personas que ayudaron a construir la historia.

La presentación de este libro se realizó ayer en el salón de actos del Liceo María Auxiliadora al cumplirse nueve años exactos desde aquel día en que Ricardo salió de su casa para dirigirse a una fiesta sin volver más.

La materialización de esta obra tiene gran significado para la familia, amigos y cercanos a los Harex González, que recuerdan con cariño al joven y esperan que algún día se aclare el destino de Ricardo, aun cuando el caso ya está cerrado en tribunales.

"Nuestro hijo no pasará al olvido", asegura Sergio Harex, padre del joven desaparecido, quien agradeció enormemente el trabajo de la autora del libro. "Estamos muy contentos y agradecidos de doña Rina porque hizo un tremendo esfuerzo por plasmar la vida de Ricardo", expresó.

Su señora, Margot, se suma a los agradecimientos: "Fue un trabajo de mucho tiempo, fue duro recordar detalles, pero el resultado es realmente hermoso y doy las gracias por eso".

En tanto, un grupo de amigos y compañeros del Liceo Salesiano San José, se reunió para acudir a la presentación de esta obra y manifestar que ellos tampoco lo olvidarán. "Ricardo era una excelente persona, buen amigo, buen compañero y lo único que queremos es que algún día se haga justicia y no se olviden de él", señaló Manuel Barrientos, quien fue uno de los jóvenes que estuvo con él en la fiesta en la noche del 19 de octubre de 2001, en un quincho del barrio Croata.

Tres años de investigación

Luego de tres años de investigación y gracias a la colaboración de personas claves en la vida de Ricardo, la escritora magallánica, Rina Díaz, pudo culminar con éxito su obra "En un eclipse de sol, crónica inconclusa" y lanzarla el mismo día que desapareció el joven, un 19 de octubre.

No fue fácil, la autora comenta que en el camino varias personas desertaron de su participación, pero recuerda y agradece al padre Rimsky Rojas; los familiares, especialmente Margot y Sergio; y los amigos de Ricardo que aportaron con sus testimonios y recuerdos.

"Este libro demuestra que la literatura puede estar al servicio de la comunidad", declara Díaz, quien se muestra orgullosa y contenta de poder ayudar no sólo a una familia, sino que a toda la comunidad.

"Espero que el libro llegue a manos de alguien que pueda acoger la enseñanza implícita, que lo comenten y se cuiden como jóvenes", enfatizó.

Durante el acto de presentación de este trabajo literario, intervinieron la coordinadora del Centro de Atención de Víctimas de Delitos Violentos, Claudia Saiter Muñoz, y la poetisa regional Patricia Cremaschi.

La concreción de esta obra fue posible gracias al aporte del Fondo Nacional del Fomento del Libro y la Lectura del gobierno de Chile

EL MAGALLANES

Diario fundado el 7 de enero de 1894 por Manuel Señoret, Juan Bautista Contardi y Lautaro Navarro Avaria. Director responsable, Alejandro Toro Sánchez. Editor general, Poly Raín Haro. Representante legal, Francisco Karelovic Car. Editado por la Empresa de Publicaciones La Prensa Austral Limitada, Waldo Seguel 636, Fono Mesa Central: 204000, Punta Arenas. Diario afiliado a la Asociación Nacional de la Prensa y la Sociedad Interamericana de Prensa. Gerente en Santiago, Jorge Babarovic Novakovic.

El peligro de los perros

Hay una gran verdad: cuando los problemas son de todos, finalmente parecieran no ser de nadie. Mucho de ello hay en la controversia por el control de la excesiva presencia de perros en las calles de Punta Arenas, discusión de larga data.

Mientras el alcalde Vladimiro Mimica destaca que la municipalidad, aun cuando no le compete en forma directa esta materia, ha emprendido diversas acciones en pos de evitar que el número de canes callejeros continúe creciendo, el Ministerio de Salud confía en que la legislación que se discute en el Congreso, que

- ¿La normativa que aprueben senadores y diputados terminará con la presencia de perros en las calles? Esa es la pregunta de fondo, al menos en lo que concierne a Punta Arenas, donde estos animales deambulan libremente por las calles, transformándose en un peligro para los transeúntes.

regulará la tenencia responsable de mascotas, aportará a la solución de este problema.

No obstante, ¿la normativa que aprueben senadores y diputados terminará con la presencia de perros en las calles? Esa es la pregunta de fondo, al menos en lo que concierne a Punta Arenas, donde estos animales deambulan libremente por diversos sectores de la ciudad, transformándose en un

peligro para los transeúntes. Basta mencionar el caso del menor atacado por un perro en la población Juan Pablo Segundo esta semana y que terminó con una cicatriz en su cara. O podríamos recordar muchos otros en los que las víctimas sufrieron heridas incluso más graves. He ahí el punto central: que el riesgo ya existe, está latente, hoy y los días que vendrán, a menos que

se le ponga fin.

Tienen razón quienes opinan que es innegable lo hecho hasta ahora para evitar el aumento de la población canina en Punta Arenas; tarea a largo plazo que, sin embargo, no aborda el problema actual, el peligro inmediato. Por lo mismo, se requiere con urgencia una acción conjunta de los diversos actores con voz en este asunto (municipio, Salud, Sag y otros especialistas) para ver la forma de enfrentar en breve plazo localmente este acuciante problema, de modo de no seguir lamentando las indeseadas consecuencias del ataque de un perro contra una persona.

Crónica inconclusa de Ricardo Harex

Marino Muñoz Lagos

El nombre de Ricardo Harex González es familiar a la gente de nuestra ciudad y de los organismos policiales de la región, ya que desapareció de la noche a la mañana el 19 de octubre de 2001 y hasta el día de hoy nada se

sabe de él. Era alumno del Colegio Salesiano San José y pertenecía a un hogar cuyos padres eran Sergio Harex y Margot González, un matrimonio de vida apacible. La poetisa magallánica Rina Díaz Jiménez ha querido expresar su dolor y ter-

- “Ricardo Harex González desaparecido”, crónica inconclusa de Rina Díaz Jiménez. Impreso en La Prensa Austral”, Punta Arenas, 2010.

nura ante este acontecimiento profundamente íntimo e inolvidable, para que el nombre de este joven estudiante se guarde en el recuerdo y la admiración de quienes lo conocieron y amaron en una época en que nuestro país sufría los embates de la dictadura militar.

“Eran otros tiempos, ¿recuerdas?/Entonces cientos de hombres y mujeres / desaparecieron inexplicablemente / de nuestro Chile / ¡Se les acusaba de traicionar a la Patria! / Pero los años pasaron y aparentemente / se acabaron los desaparecidos / y los fusilados y las malditas prisiones. / ¿Recuerdas? Y es que es frágil la memoria, / por eso yo insisto ¿recuerdan? / Esta es mi historia: / Yo tuve un hijo, alguna vez tuve un hijo / No fue un sueño ni un invento en el destierro: / El era un jardín de flores: / claro como la luz pura de enero, / era mi hijo bueno, mi maternidad, mi derecho”.

A Ricardo Harex lo estudiaron de pies a cabeza y sus compañeros del colegio fueron más estrictos en sus declaraciones aunque era un alumno tranquilo y moderado: “Con las mujeres era especialmente tímido e inseguro. Siendo un alumno promedio era responsable en sus estudios. No pololeaba pero según sus amigos más cercanos estaba muy enamorado de una niña de quince años, llamada Alejandra. Al parecer no era correspondido, situación a la cual se le atribuye el notorio cambio en su comportamiento especialmente en los meses anteriores a su desaparición”.

Este libro es una suerte de evocación de Ricardo Harex González, el muchacho que desapareció sin dejar rastros, señas, huellas

o vestigios de lo que pudieran ser sus últimas pisadas por calles, esquinas, silencios o secretos rincones. En su hogar quedaban padre y madre con sus pañuelos húmedos de lágrimas estremecedoras, simplemente llamadas y tiernas, como flores cortadas en la noche. La poetisa Rina Díaz Jiménez junta sus palabras para hilvanar las ciento cincuenta páginas de una crónica inconclusa de la memoria de Ricardo Harex González que entra a nuestros corazones con su figura tranquila, sus tareas a medio hacer y el sueño de alegrías que se fueron.

Humor de otros

CAMBIOS

EZO D LA NUEA
HORTOGRAFÍA VASER
UNA LOKURA. ¿KCHAI?



El Mercurio

